



**PRIMERAS JORNADAS
INTERNACIONALES
DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
del Nordeste Argentino y
Países Limítrofes**

ORGANIZADO POR CIDEG

**9 y 10 de Agosto de 2018
Resistencia, Chaco, Argentina**

ISBN: 978-987-3619-39-7

El Centro Interdisciplinario de los Estudios de Género (CIDEG), creado por Resoluciones Nº 406/11-CD y 054/13-CD de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, es un espacio de estudio y trabajo que desde sus inicios, contribuye con la consolidación de los estudios sobre mujeres y género.

El abordaje de las problemáticas sociales vinculadas a las cuestiones de género, implican por un lado, un compromiso ético e ideológico de respeto y valoración a la condición humana y. por otro, la convicción de que solamente con la sinergia de esfuerzos será posible constituir una sociedad más justa e igualitaria. En consecuencia, generar espacios de reflexión y análisis crítico, se convierte en un ámbito pertinente para apropiarnos de los conocimientos básicos e insertar la perspectiva de género en nuestros discursos y prácticas profesionales.

La articulación entre el CIDEG- a través de sus acciones de docencia, extensión e investigación-, y los diferentes sectores educativos, estatales, privados, organizaciones y movimientos sociales, facilitará la intervención en espacios de la cotidianeidad y permitirá el trabajo conjunto en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con perspectiva de género, que favorezcan el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Es por ello, que desde una perspectiva abierta e interdisciplinar, diseñamos estas *Primeras Jornadas* esperando que el encuentro favorezca espacios de comunicación, reflexión dialógica y debates relacionados con género, feminismos y sexualidades.

Aspiramos a que representen un espacio para compartir miradas, reflexiones y avances sobre procesos socio-históricos, la configuración de subjetividades e identidades contemporáneas.

Por esto, en este evento, es que al reunir a docentes, investigadores, alumnos, profesionales y especialistas de los distintos ámbitos de la cultura, entendemos que la proyección de estas jornadas, nos posicionarán difusores comprometidos en impulsar y profundizar los aportes relacionados con género y que los mismos sean reales contribuciones a los distintos campos disciplinares de la cultura.

Comisión Organizadora
Resistencia, Chaco – Agosto de 2018

Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes : Actas de Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes / Myriam Mandirola ... [et al.] ; compilado por Viviana Claudia Pértile ; Vilma Lilián Falcón ; coordinación general de Silvia Mabel Novoa ; Analía Silvia García. - 1a ed. compendiada. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2018.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-39-7

1. Estudios de Género. 2. Epistemología. 3. Jornadas. I. Mandirola, Myriam II. Pértile, Viviana Claudia, comp. III. Falcón, Vilma Lilián, comp. IV. Novoa, Silvia Mabel, coord. V. García, Analía Silvia, coord.
CDD 120

ISBN 978-987-3619-39-7



Las ideas, opiniones e interpretaciones vertidas en los resúmenes extendidos pertenecen exclusivamente a cada uno de los autores.

LOS PROTOTIPOS FEMENINOS MEDIEVALES RETRATADOS POR GEOFFREY CHAUCER (1340-1400) EN LOS CUENTOS DE CANTERBURY (1400).

Guedes da Silva, Angela Anyelle
Facultad de Humanidades, UNNE
angelaanyelleg@gmail.com

Introducción

En este trabajo serán investigados los diferentes prototipos femeninos existentes en la Edad Media que son reflejados en *Los Cuentos de Canterbury*, a partir de dos mujeres: Griselda, personaje del cuento del estudiante de Oxford y la comadre de Bath, Alison, que es una de las peregrinas. En primer lugar, será presentado un pantallazo del contexto de las mujeres de la época y posteriormente, un análisis minucioso de cómo los personajes de la obra pueden ser interpretados como prototipos medievales de conducta.

El objetivo principal de este trabajo es mostrar como la ficción puede servir como documento y a su vez como crítica de la sociedad en que está situada. Las críticas hechas por Chaucer en esta época son muy antiguas, pero a la vez, la problemática de la hostilidad con respecto a las mujeres perdura hasta los días de hoy.

Aproximación a la situación femenina medieval

Según fuentes brindadas por *Historia de las mujeres del occidente*, obra de George Duby, las mujeres en la Edad Media constantemente eran consideradas como objeto de críticas por parte de los religiosos y moralistas que en sus tratados buscaban crear una pedagogía destinada a ellas. Un abanico de textos escritos por hombres de iglesia y por laicos insistían en formular modelos de conducta para las mujeres, cuyo no cumplimiento era sinónimo de sanción.

Por ser difundido en el libro de Génesis que Eva hizo al hombre comer el fruto y causó la pérdida de la humanidad, empieza a crearse una idea de que la mujer es un ser pecador, susceptible a tentación y por eso debe ser custodiada y vigilada por el hombre. Por eso, debería existir una pedagogía que le enseñe a la mujer lo que es lícito hacer o no. Gracias a este mito y a las ideas de Santo Tomás de Aquino, San Pablo y Santo Agustino se construye fuertemente una sociedad patriarcal y misógina, que cree en la supremacía del hombre y en la sumisión y rechazo a las mujeres. En la obra de Jean Verdon, *Sombras y Luces de la Edad Media*, está descrito un decreto de Graciano, monje jurista: "Es el orden natural de la humanidad que las mujeres sirvan a los hombres y los hijos a sus padres, pues en esto la justicia quiere que el más pequeño sirva al más grande". Este es solo uno de los muchos ejemplos de hostilidad hacia el sexo femenino que caracterizan al aspecto misógino existente en la época.

La pedagogía destinada a las figuras femeninas estaba constituida por los discursos morales y pedagógicos que elaboraban valores capaces de llegar a todas las mujeres. Estos discursos organizaban a sus destinatarias según categorías. Algunas de estas categorías en que las mujeres estaban agrupadas serían la edad, los niveles sociales y el empleo de la sexualidad. Con respecto a este último, el público femenino sería clasificado en vírgenes, viudas y casadas. Las vírgenes, renuncian completamente al sexo; las viudas lo renuncian por la muerte de su marido y las casadas no lo renuncian.

Las vírgenes son las clasificadas como las más virtuosas debido a su castidad y por rechazar a los placeres sexuales. La castidad se recomienda para hombres y mujeres y ésta significa no solamente una pureza del cuerpo sino también, del alma. La virgen no es virgen sólo por la integridad de su cuerpo, sino también por la pureza de sus pensamientos gracias a su elección. La viuda también puede ser virtuosa si, al liberarse de las obligaciones de emplear su sexualidad en el matrimonio, también se libera de sus deseos carnales. A su vez, la mujer vive virtuosamente su sexualidad dentro del matrimonio porque su mente permanece pura y destinada al cumplimiento del deber conyugal y a la propagación de la especie. Estas tres categorías representan no solo tres estados posibles de la castidad, sino también los grados de perfección de esta virtud. El estado virginal significa la perfección, el estado conyugal el más débil y la viudez un intermedio.

Para este público se imponen valores y una serie de comportamientos que permite la construcción de prototipos femeninos, es decir, modelos perfectos que están creados para demostrar lo que debería o no ser visto como ejemplo para la sociedad. Así, por existir un modelo de conducta elaborado para vírgenes, casadas y viudas, las mujeres pertenecientes a estas categorías serían inspiradas a seguirlos por temor desobedecer las leyes impuestas por predicadores en sus sermones.

Como existía la idea de que las mujeres deberían ser custodiadas, este deber era asignado a los hombres, porque se creía que ellos compartían con Dios esta difícil pero necesaria tarea de cuidar a las mujeres. Por cumplir este rol, los hombres eran vistos como superiores y sus compañeras deberían estar en posición de subordinación, sometidas a su autoridad y obedecerlos. Fragmentos extraídos de la Biblia ejemplifican esta concepción: “Quiero que entiendan que Cristo cabeza de cada hombre, y que el esposo es cabeza de su esposa, así como Dios es cabeza de Cristo” (1 Corintios 11:3).

Griselda versus Alison

Chaucer en *Los Cuentos de Canterbury* presenta tanto la figura femenina tradicional, como su opuesto. En el primer caso, Griselda del cuento del universitario de Oxford y en el segundo Alison, en el cuento de la comadre de Bath.

El cuento narrado por el estudiante de Oxford es sobre la historia de Griselda, una pobre y hermosa muchacha, hija de Janícula y virgen, y por eso podría categorizarla como mujer virtuosa según los valores de la época. El marqués de Saluzzo, Gualterio, se enamora de ella y le propone casamiento si ella promete acceder a todos sus deseos y a nunca oponerse a las voluntades de su esposo. Ella, como mujer sumisa y obediente, acepta las condiciones diciendo “te juro que te obedeceré en todo” y los dos se casan.

Cuando tuvieron la primera hija, a Gualterio se le ocurrió poner a prueba la firmeza del carácter de su esposa y en una primera instancia le sacó a su hija fingiendo mandar matarla. Después que ella queda embarazada nuevamente y da a luz a un varón, el marqués hace lo mismo con su hijo. Griselda, a su vez, ante la tristeza de haberles sacado a sus dos hijos de sus brazos, aceptó el mandato de su esposo en silencio y sin quejarse, como es perceptible en lo siguiente fragmento “eres nuestro dueño y señor, haz lo que creas conveniente con lo que te pertenece [...] dejé abandonadas mi libertad y mi voluntad para sujetarme a tus deseos y obedecerte en todo”. Además, Gualterio también finge que recibió permiso para separarse de su esposa y casarse con otra “mejor”, humillándola y haciendo que ella vuelva a la casa de su padre. Sin embargo, esta “otra” era su hija de doce años, cuyo casamiento Griselda tiene que ayudar a preparar, cosa que hace con obediencia a su ex esposo. Frente a todos estos infortunios, Griselda se mantiene en silencio: “ni una sola queja salió de la boca de Griselda, y no derramó ninguna lágrima”. El cuento termina cuando Gualterio, al ver la resignación de su esposa y poner a prueba la fidelidad de ésta, restaura el matrimonio con Griselda y ella, pese a todas las adversidades sufridas, vivió feliz para siempre. Según *Historia de las mujeres del occidente*, “se pide a la esposa una obediencia muda, reverente y total”; entonces, Griselda podría ser categorizada como prototipo de mujer ejemplar, que tiene a su marido como figura central en el universo y que considera bueno y justo todo lo que él hace y dice.

Además de brindar a sus lectores el prototipo femenino perfecto, Chaucer también presenta un prototipo bastante peculiar de la Edad Media. Con respecto a la comadre de Bath, Alison, ella narra, en el prólogo de su cuento, en modo de confesión de “pecados” su propia experiencia en el matrimonio (se había casado cinco veces ante iglesia) con el objetivo de instruir a los inexpertos. Ya en el prólogo general, que tiene el objetivo de presentar un pantallazo de quienes eran los peregrinos que caminan hacia Canterbury, Chaucer señala las características de la comadre: “Sin duda, conocía todos los remedios para el amor, pues en ese juego había sido maestra”. Ella siempre argumenta sobre sus actitudes con base en la Biblia, cuyas enseñanzas ella interpretó a su propia manera, como, por ejemplo, al decir que Cristo nunca puso límites a las veces que una mujer puede casarse en el caso de enviudarse. Si no hay límites, para ella no hay problema en haber casado cinco veces y por eso las personas no deberían considerar este hecho

como una vergüenza. Además, ella se compara al rey Salomón, que tuvo muchas esposas y se divirtió muchísimo. Por eso, ella agradece al Señor por darle cinco maridos. La comadre también argumenta sobre la virginidad, ya que el apóstol Pablo aconsejó que la mujer permanezca soltera (1 Corintios 7:1;8), y refuta el mandato diciendo: "pero un consejo no es un mandamiento". Argumenta una vez más sobre el hecho de que a ella no le tocó servir a Dios siendo virgen "No todos son llamados a la virginidad, sino solamente aquéllos a quienes Dios elige [...] Dios nos llama para servirle de diferentes maneras [...] Quiero dedicar los mejores años de mi vida a los placeres del matrimonio"

Es perceptible que quien dominaba en el matrimonio era siempre la comadre y no sus esposos, como se ve en los fragmentos "los manejaba como quería" y "lo primero que hay que aprender es la manera de hablarles para ponerlos en un aprieto", demostrando así su carácter nada sumiso. "Las mujeres no podemos amar a un hombre que continuamente está controlando nuestros pasos, debemos tener libertad".

Al narrar el relato sobre su quinto matrimonio, la comadre cuenta sobre lo molesto que era su esposo Jankin (que era veinte años más joven que ella) siempre argumentando sobre la prohibición de la mujer vaga basado en la Biblia y en otros libros que él buscaba. Jankin constantemente mencionaba a Eva, a Clitemnestra y a otros miles de ejemplos de la mujer como perdición de la humanidad. Alison, cansada de escucharlo, arranca tres páginas del libro que su esposo leía y lo golpea. Él la golpea de vuelta, casi matándola, pero se arrepiente y le pide perdón. Ella lo perdona, lo golpea de vuelta y ellos viven felices después de eso. Según Moya y López, en la obra *Literatura Inglesa Medieval*, Chaucer utiliza la figura del joven marido para proponer una crítica de la misoginia de la iglesia en pleno.

Mientras Alison, para Moya y López, "es exactamente lo que la iglesia medieval describiría como mala mujer", se puede argumentar que Griselda es el modelo perfecto de mujer idealizada para la época que cumple el rol de esposa ejemplar y sumisa. Griselda sería la virgen perfecta (cuando era soltera) y obediente, mientras Alison, como viuda, hace todo lo contrario en relación a lo que era recomendado en la época: debería liberarse de las obligaciones del casamiento, pero se casa cuatro veces más. Como esposa, no era nada sumisa a sus maridos, vivía la vida según sus propios deseos y disfrutaba de su libertad.

En *Claves para interpretar la literatura inglesa*, la autora E. Villalba en el capítulo *Diversidades de voces en The Canterbury Tales* afirma que "Chaucer es un autor que gusta de crear contrastes". Entonces se puede evidenciar contrastes existentes entre Griselda y Alison: silencio/habla; un solo esposo/cinco casamientos; sumisa/dominadora; ejemplar para la iglesia/mala para la iglesia;

Mientras era criticada por su esposo, Alison habla. En cambio, Griselda mientras es humillada y puesta en prueba por su esposo, está callada y resignada. Una es exactamente lo que la otra quizás jamás sería.

"Castidad, humildad, silencio: durante siglos las mujeres han oído repetir estas palabras. Las han escuchado de los predicadores en las iglesias, las han oído de los familiares en las casas, las han encontrado en los libros que se escribían para ellas", afirma Duby en *Historia de las mujeres de occidente*. Griselda acepta seguir el modelo tradicional que oyó a través de las palabras señaladas anteriormente y es la típica mujer sumisa, paciente, fiel, obediente, ejemplar, mientras Alison está consciente de que está inserta en un sistema patriarcal y elige actuar a su propia manera, siendo la autoridad de la casa, "rompiendo con todas las estructuras establecidas", según E. Villalba.

Bibliografía

CHAUCER, G. *Los cuentos de Canterbury*. Buenos Aires, Argentina: Gradifco

DUBY, G. y PERROT, M. *Historia de las mujeres en Occidente*.

MOYA, A. y LÓPEZ, G. *Literatura inglesa medieval*.

VERDON, J. *Sombras y Luces de la Edad Media*

VILLALBA, E. "Canterbury Tales: retrato social y literario de una época" en *Claves para interpretar la literatura inglesa*.